

15 razones para ir a Andorra

El Principado ofrece lugares y momentos para vivir nuevas experiencias, para entregarse al romanticismo, para relajarse o para conocer la historia de un territorio milenario.

1. Subir al Tobotronc. Es una especie de trineo o tobogán que se encuentra en el llamado ecoparque de los Pirineos, en Naturlandia (Sant Julià de Lòria). Tiene un recorrido de 5,3 kilómetros y un importante desnivel que hará las delicias de aquellos que disfrutan con la velocidad. Eso sí, siempre bajo control, gracias a un sistema que impide traspasar los límites y que permite reducir la velocidad según nuestras preferencias. Ideal para los que quieran subir su nivel de adrenalina.

2. Ir a cenar en telecabina. Si queremos sorprender a nuestra pareja con una velada romántica, podemos plantearle una cena en el Roc de les Bruixes, un restaurante gastronómico situado en el dominio de Grandvalira, en Canillo. A él se accede en invierno en telecabina y por un camino iluminado con antorchas que nos guía hasta el restaurante. Si preferimos el ambiente urbano, merece la pena ir a La Cúpula, en el Hotel Plaza, reconocido en algunas guías gastronómicas por la categoría de su cocina, bodega y buen servicio.

3. Dormir en un iglú. La experiencia ártica también se vive en Grandvalira, que posee en invierno uno de los hoteles de hielo más grandes del continente. Es un conjunto construido en uno de los puntos más altos de la estación, que nos permitirá disfrutar de la nieve sin pasar demasiado frío. Dispone de un iglú-bar y habitaciones muy exclusivas con todas las comodidades. →



El Tobotronc es un tobogán de 5,3 kilómetros de largo perfecto para familias amantes de la velocidad.



4. Bucear en los lagos. La empresa Diving Andorra organiza en los dominios de Vallnord y Grandvalira sesiones de submarinismo en lagos y balsas, que también se pueden hacer de noche. Destinadas a mayores de 14 años, estas inmersiones nos permiten vivir una experiencia única, sin riesgos ni incomodidades, ya que prestan todo el material necesario para disfrutar de un buen bautizo en las gélidas aguas andorranas.

5. Senderismo en invierno y en verano. Los parajes naturales de Andorra son ideales para los amantes del senderismo. Pueden disfrutar de sus caminos y rutas marcadas en verano, pero también pueden hacerlo en invierno con raquetas de nieve. En las estaciones de esquí, y también fuera de ellas, se organizan excursiones diurnas y nocturnas, una forma divertida y deportiva de conocer los más bellos rincones del Principado.

6. Patinar y conducir sobre hielo. Quienes gusten del patinaje encontrarán en Andorra un auténtico Palacio de Hielo, con una gran pista y todo el material necesario para disfrutar de esta afición, en solitario o en buena compañía. Situado en Canillo, este complejo dispone además de muchos otros servicios, como piscina climatizada y restaurante. Y a los que les guste conducir,

en las estaciones de esquí hallarán interesantes propuestas como subirse a una moto de nieve o aprender a conducir un coche sobre hielo. La firma Mercedes y Vallnord organizan sesiones gratuitas esta temporada.

7. Esquiar desde el cielo. De entre las actividades que cada año plantean las estaciones de esquí, podemos destacar el *speedride* y el heliesquí. El primero combina las sensaciones del parapente con la aventura de sobrevolar las pistas y luego esquiarlas. Es necesario, eso sí, un alto nivel de esquí. Se puede practicar en Vallnord. El heliesquí se realiza tanto en Vallnord como en Grandvalira y es la fórmula más rápida de aprovechar los descensos y la nieve virgen. Se sube en helicóptero hasta la cumbre y se esquián los lugares más salvajes. El retorno al campo base también se efectúa en helicóptero.

8. Pasear por las avenidas comerciales. Más que callejear, en Andorra lo que se hace es recorrer sus grandes avenidas comerciales, como Meritxell y Carlemany, donde hay una amplia oferta comercial con numerosos escaparates que llamarán nuestra atención y nos permitirán acceder a una gran variedad de productos. Conviene además conocer sus grandes centros comerciales: Pyrénéés e Illa Carlemany.

9. Relajarse en la laguna exterior de Caldea. Son abundantes los rincones y fórmulas para disfrutar del centro termolúdico Caldea. Pero, sin duda, una de las mejores experiencias la ofrecen sus jacuzzis y la laguna exterior. Al aire libre también podremos gozar sumergidos de un espléndido día de sol o bien de una nevada al calor de sus aguas. Tampoco hay que perderse sus espectáculos de luz, música y agua, como el que fue diseñado por la compañía Comediants. Se puede ver todas las noches.

10. Recibir tratamiento en el Hermitage. Una de las principales razones para ir al Principado de Andorra puede ser someterse a un magnífico tratamiento de belleza y salud en algunos de sus centros wellness. Proponemos uno en el exclusivo Hotel Sport Hermitage & Spa, en Soldeu, con productos de la firma suiza Valmont. La mente, el rostro y el cuerpo nos lo agradecerán durante varias semanas.

11. Recibir a Papá Noel en trineo. Una de las mejores épocas del año para visitar Andorra es la Navidad. En pareja, con amigos o con niños, es el momento ideal para disfrutar de fechas tan entrañables con propuestas originales como la de Vallnord, que nos per-



Bucear en lagos helados y alojarse en un hotel iglú son dos experiencias singulares que se pueden vivir en Andorra.

mitirá recibir la llegada de Papá Noel en su trineo cargado de regalos. Pero el trineo no es exclusivo de Papá Noel: en Andorra se puede practicar *mushing*, subirse a trineos tirados por perros o incluso esquiar con perros gracias al *ski joring* que ofrece Grandvalira.

12. Conocer las iglesias y el Santuario de Meritxell. El patrimonio románico de Andorra es reconocido internacionalmente porque es abundante y se conserva en muy buenas condiciones. Conviene fijarse en sus iglesias, muchas de ellas a pie de carretera. Si queremos visitarlas, podemos hacerlo, por ejemplo, a través del Bus Turístico, ya que un guía nos las abrirá. Pero el lugar más emblemático para muchos peregrinos y devotos es el Santuario de Meritxell. Es un templo moderno concebido por el arquitecto Ricardo Bofill justo al lado de la antigua capilla que fue destruida por un incendio. Podemos dejar nuestras impresiones y deseos en el libro que hay a la entrada.

13. Asistir al concierto de Año Nuevo. Entre los modernos equipamientos culturales de los que dispone el Principado destaca el Auditorio Nacional, con una espléndida acústica para disfrutar de los mejores conciertos. Proponemos, por ejemplo, el de

Año Nuevo. Será el 1 de enero en Ordino y, como cada año, lo ofrecerá la Orquesta Sinfónica del Vallés. Una gran ocasión para vivir la magia de los mejores valeses y danzas interpretados por una formación de grandes dimensiones y reconocido prestigio musical.

14. Participar en la Ultra Trail. Es la única carrera de trekking de montaña que recorre todo un país. La próxima ya está convocada, con novedades y mayores retos, entre los días 15 y 17 de julio. Que se lo apunten en el calendario los especialistas en pruebas de resistencia. Es dura, pero llena de increíbles experiencias que se viven en los bellos paisajes andorranos. En la pasada edición se recorrieron 112 kilómetros, aunque hay otra versión más reducida de 35 kilómetros.

15. Visitar la Casa Areny-Plandolit. De entre toda la amplia oferta cultural que ofrece el país de los Pirineos, no hay que perderse la visita a la casa museo Areny-Plandolit, en Ordino. Atesora experiencias y objetos sorprendentes que nos permitirán reconstruir el pasado de una de las familias más pudientes y poderosas de Andorra. Está llena de anécdotas y de historias que nos contarán los guías de la casa con todo lujo de detalles. Conviene reservar con antelación. •